

## ESTRUCTURA AGRARIA Y DESARROLLO SOCIAL EN MAO

## GENARO RODRIGUEZ

El desarrollo alcanzado en la pequeña comunidad de Mao, tanto en la estructura económica como en la social, vino dado a partir de las primeras décadas del presente siglo, como consecuencia de la llegada de capitales extranjeros, los cuales fueron invertidos en la transformación del agro de aquella zona. Hasta ese momento, la comunidad de Mao no era más que un pequeño cantón, compuesto de una reducida población que dependía, en términos económicos, de la cría de ganado, y rodeada de grandes extensiones de terrenos cultivados de pastos.

La estructura económica de Mao estaba comprendida por una actividad que dependía en lo fundamental de la crianza de ganado vacuno, caballar, porcino, etc., así como de cultivos para el autoconsumo de las familias avencidadas en aquella comunidad. Como es natural, esto determinaba un escaso desarrollo de las fuerzas productivas y como consecuencia de ello, no existía una mano de obra asalariada en gran escala, ya que la sociedad estaba compuesta de un grupo de campesinos pobres, que sólo poseían tierras sin producir debido a la escasez de recursos económicos para su cultivo.

Las tierras en su mayoría no tenían medios de irrigación, por lo que era necesario esperar que lloviera para mojar los cultivos, resultando de esta manera que grandes extensiones de terrenos estuvieran subutilizadas. Si bien es cierto que la estructura agraria constituía el nervio central de esta economía, no es menos cierto que el sector de mayor incidencia, en términos de clases, disponía de otros medios acumulativos de riquezas. Para 1919, en esa comunidad había seis establecimientos comerciales, una sombrerería y una talabartería. Los establecimientos comerciales se dedicaban en su mayoría a la compra y venta de frutos.

Según un directorio comercial aparecido en el periódico *La Información* de Santiago, para 1919, las familias ligadas al comercio eran: Domingo A. Reyes, comerciante; José Espinal, comerciante; Juan Brea, hacendado; Justiniano Reyes, dueño del potrero "Primavera" (Jaibón, Mao); Dimas de Jesús Rodríguez,

agente de *La Información*; Luis Bueno, sombrerería; Eliseo Lebrón, comerciante (Jaibón); Salomón Haddad, comerciante (El Cercado, Mao); y Lorenzo García, talabartero y comerciante (El Cercado, Mao)<sup>1</sup>.

Este grupo económico formaba parte del conglomerado de la sociedad maña que se reunía en el "Club Quisqueya", sociedad recreativa para aquella clase, así como también en el "Centro de Damas", lugar donde hacían vida social los grupos de mayor preponderancia social y económica. Los demás sectores sociales de la comunidad tenían su centro de recreo en el parque público "Dolores" y en la iglesia, a la que concurrían ambos grupos sociales.

Toda esta estructura económico-social cambió con la llegada de la familia Bogaert, a cuya cabeza se encontraba el ingeniero belga Luis Liberto Bogaert, cuyos miembros habrían de formar una unidad socioeconómica determinante en todo lo que sería el desarrollo global de Mao. La incidencia de mayor importancia se dejó sentir en el agro. A partir de este momento se genera una transformación en la estructura agraria de aquella zona por el hecho de que esta familia compró tierras en gran cantidad, a bajos precios, produciéndose entonces dos fenómenos: una descampesinización por pérdida de la propiedad agrícola, y el nacimiento de un semiproletariado agrícola en gran escala.

A medida que la empresa Bogaert adquiría tierras, al mismo tiempo iba creando los mecanismos para ponerlas a producir. Desde entonces se inicia la modernización de la agricultura con la apertura de canales de riego que aumentaron la fertilidad del suelo. De igual manera, se comenzaron a abrir caminos vecinales para el transporte de los productos agrícolas que produciría la zona. Este fenómeno no se debe analizar al margen de la construcción y ampliación de la carretera Santiago-Montecristy, realizada por el gobierno militar de Ocupación de los Estados Unidos (1916-1924). En 1923 se construyó el tramo que uniría a Mao-Esperanza para empalmarla con la carretera central<sup>2</sup>.

Igualmente, podemos ver el fenómeno que se presentó con los canales construidos en la comunidad maña para ser destinados a la irrigación. Primero se construyó un canal, obra del ingeniero Bogaert, en 1916 (canal Bogaert), y luego un segundo canal en 1922, con capacidad para irrigar 30,000 hectáreas de terreno, en una extensión de doce kilómetros<sup>3</sup>. Este canal, al que se le dio el nombre de Canal Mayor, fue construido por la comunidad de agricultores de la zona. Su construcción significó la quiebra para muchos de los agricultores, quienes hicieron aportes económicos para su apertura, quedándose sin capital de trabajo, razón por la cual se vieron forzados posteriormente a vender sus acciones<sup>4</sup>.

Este estado de pobreza fue cambiando en la medida en que se consolidaba la economía agrícola de la familia Bogaert. La empresa de los Bogaert articuló de manera más o menos coherente el desarrollo agrícola de la zona con la estructura social, por el hecho de que en torno a ella giraron los engranajes sociales y económicos de la actividad agrícola de Mao.

En términos económicos hubo cambios en la estructura agraria, ya que la gran masa campesina de la zona, al vender sus tierras pasó a formar parte de un naciente proletariado agrícola. Así mismo, muchos de los campesinos que

vendieron sus tierras se vieron forzados a vender su fuerza de trabajo, convirtiéndose entonces en semiproletarios del agro.

La descampesinización y el nacimiento de un proletariado y un semiproletariado se dieron como consecuencia del desarrollo y modernización de la estructura agraria en Mao y zonas aledañas, producidos por el desarrollo de la hacienda Bogaert. Esta modernización del agro y el surgimiento de nuevos grupos sociales —el proletariado y semiproletariado— ahora como elementos determinantes, significaron el avance más decisivo en el desarrollo del capitalismo agrario de la región.

El proceso de descampesinización que se dio allí se debió a la penetración de relaciones capitalistas en el campo y no a la imposibilidad de competencia de la pequeña empresa, como habitualmente ocurre, porque ésta no existía. Dicho proceso fue muy acelerado debido al escaso desarrollo demográfico de Mao. Según el censo publicado por la Dirección General de Estadística, la población de Mao para el año 1920 era de 1,442 habitantes<sup>5</sup>.

En la medida en que la hacienda Bogaert se iba desarrollando (en términos de modernización de los medios de producción), se iba requiriendo un mayor desarrollo de las fuerzas productivas. Este fenómeno hizo que grandes masas campesinas de toda la zona emigraran a Mao en busca de trabajo, ya que su escasa población no cubría las necesidades de la empresa Bogaert, además de que muchos de los habitantes de Mao, en un principio se resistieron a trabajar con la empresa, llamando "finqueros" a los que trabajaban para ella. En los comienzos la mano de obra haitiana fue la más integrada a las labores agrícolas, pero luego se fue incorporando el elemento criollo que al no tener tierras y recibir ofertas de empleo en la hacienda lógicamente se fue dejando absorber por la pujante empresa.

Como consecuencia de todo este fenómeno, el desarrollo que se produjo en las fuerzas productivas, provocó una descomposición social en términos de clases, separando así de manera cada vez más acentuada al campesino del proletario y del semiproletario.

Con la llegada de Trujillo al poder, en 1930, se dinamizó el proceso de desarrollo del cultivo del arroz, iniciado en Mao en los años posteriores a la Primera Guerra Mundial con la llegada del Ing. Luis L. Bogaert.

En un primer momento el arroz se cultivó con el método seco, y luego, con la instalación de los canales de riego, se cambió al de regadío, siendo Mao uno de los primeros sitios del país en aplicar el regadío. Las técnicas de la siembra del arroz fueron determinantes en su producción, ya que al sustituirse el método seco por el más efectivo de regadío se aumentó en mucho la producción por tarea. Además, influyeron las diversas variedades de arroz que se comenzaron a sembrar (el Canilla, Nadelia, Toño Brea, etc.). "En los años 30, con regadío y buenas variedades se obtenía un rendimiento máximo de hasta 15 quintales en un período de 4 meses, siendo el promedio general en regadío de algo más de 3 quintales por tarea; en la misma época una tarea de arroz de seco producía un promedio menos de un quintal"<sup>6</sup>.

No es casual el hecho de que fuera a partir de los años 30 cuando se dio un desarrollo significativo en la agricultura, desarrollo que estuvo íntimamente ligado a las leyes proteccionistas y de incentivos que dictara el gobierno de Trujillo, buscando la sustitución de las importaciones del arroz. Dado el auge que fue tomando el cultivo del cereal, el 1935 fue el último año en que se importó arroz en el país<sup>7</sup>.

El incremento de la producción arrocerera requirió de una amplia mano de obra, especialmente en tiempos de cosecha, y según informaciones recogidas entre empleados de la hacienda Bogaert, hubo zafras en las que se tuvo que buscar mano de obra en Montecristi, Dajabón, Santiago Rodríguez y otros pueblos de la zona, llegando algunas veces a alcanzar la cantidad de hasta 1,500 trabajadores, los que naturalmente no eran fijos en la compañía. Esa inmigración del proletariado agrícola procedente de toda esta amplia región, concentrándose en Mao, se caracterizaría por ser de tipo estacionario, ya que atraída por el trabajo y los salarios que ofrecía la hacienda, se iba instalando de forma permanente, produciendo así un crecimiento en términos demográficos para Mao. De una población de 1,442 habitantes según el censo de 1920, en 1935 había crecido a 3,076 habitantes, reflejándose una tasa de crecimiento anual de 1.054%. Quince años después, para el 1950, la población había crecido hasta 19,462 habitantes, algo más que cinco veces la población de 1935<sup>8</sup>.

En 1940, la población económicamente activa era aún insuficiente para satisfacer las demandas de la hacienda Bogaert en el sector agrícola.<sup>9</sup> Al problema constante de la insuficiencia de mano de obra se agregó el de la superproducción arrocerera, lo que habría de producir una disminución en la demanda para el cultivo, sobre todo si tenemos en cuenta que las cosechas debían ser financiadas en forma personal, ya que no fue hasta 1945 cuando se estableció el Banco Agrícola que daría mayores facilidades para los cultivos, a los productores.

En Mao, el monocultivo del arroz fue el elemento que produjo aquella situación, ya que todas las tierras irrigadas estaban sembradas de este cereal, respondiendo así a la política de sustitución de las importaciones de este producto. Para el año 1941, se implementó una política tendente a variar los cultivos en la zona utilizando las tierras irrigadas, lo que produjo un aumento en la siembra de productos menores. Así, en un artículo aparecido en el Listín Diario, el 1º de mayo de 1940, se lee: "Esa medida salvadora pondrá a Mao en condiciones de abastecer todo el Cibao de frutos menores."

Un aspecto importante que hay que destacar en relación a las fuerzas productivas y a los salarios es el hecho de que en Mao no se produjo el fenómeno que la década de los años 40 se dio en otros sitios en relación a las exigencias que hacían los obreros en busca de mejores salarios. Como fue el caso de la región del Este donde por las justas demandas que hicieron los obreros, el Estado se vio en la obligación de regular los salarios, después de la gran huelga de obreros arroceros del 1946. Estas tensiones no se sintieron en Mao dado que había una subpoblación obrera que no se correspondía con la creciente oferta de trabajo de la zona. De aquí que los patrones se disputaran la mano de obra ofreciendo

mejores salarios al obrero y el pago a la peonada se hacía diariamente en la misma finca, al término de la jornada.

Cabe destacar el caso de que la hacienda Bogaert ofrecía una ración de alimento a todos los braceros que iban al corte y desyerbo de las tierras, que consistía en varias unidades de plátanos producidas en la misma finca, donde los trabajadores tenían además la facilidad de utilizar la bodega que operaba en la misma empresa.

A los obreros se les recogía en camiones para trasladarlos a los sitios de trabajo, como forma de facilitarles su tarea. En el artículo ya citado, el autor nos dice: "...al obrero se le mimó, se trata como gente, de ahí que la clase pobre disfrute de un relativo bienestar"<sup>10</sup>.

Como se puede ver a través de estos apuntes sobre Mao, el desarrollo de la estructura agraria determinó de manera significativa todo lo que fue un crecimiento acelerado de las fuerzas productivas, además de un desarrollo poblacional como consecuencia de la inmigración procedente de toda la región. Gran parte de la población económicamente activa de esta zona se trasladó a Mao en busca de una mejoría social, dado el auge económico que allí se producía, como resultado de la modernización de la agricultura. Este elemento fue determinante para el proceso de cambio tanto en la estructura económica como en la estructura social de Mao. La primera, por el desarrollo de las fuerzas productivas sobre la base del desarrollo capitalista de la producción arrocera. Y la segunda, en términos de definición de clases, por la formación de semiproletariado y de un proletariado, pero en particular de una burguesía agraria. Es de destacar que gran parte de la burguesía agraria actual de Mao estuvo, en sus orígenes, ligada a la empresa agrícola Bogaert.

## NOTAS

1. *La Información*, 30 de agosto de 1919.
2. En *El Diario* de Santiago aparece un artículo titulado: "Mao en Progreso" en el que hace referencia al tramo de carretera Mao-Esperanza donde en un mes se habían construido 593 metros<sup>3</sup> de cunetas y de desagües y 200 metros<sup>3</sup> de encascalado. Ver *El Diario*, 21 de septiembre de 1922.
3. *Ibidem*.
4. La construcción de este canal hizo que muchas de las personas que habían aportado para la construcción de dicho canal, tuvieran que vender sus acciones de agua para atender los compromisos que contrajeran para ese fin. Ver *El Diario*, 11 de enero de 1927, "Mao y el Gobierno".
5. Dirección General de Estadísticas. *Población de la República Dominicana*. Secciones de Publicaciones, Ciudad Trujillo, 1945.
6. Ver Roberto Cassá, *Capitalismo y Dictadura*. Santo Domingo: Ed. de la UASD, 1982, pág. 147.

7. En Mao, en 1939, había cultivadas 35,000 tareas de tierras arroceras, todas irrigadas con los dos canales de la comunidad, teniendo ese mismo año una producción de 10,000 quintales de arroz, los cuales fueron descascarados y molidos en esa misma comunidad por el molino de Bogaert y el señor Ismael Reyes. **Listín Diario**, 1ro. de mayo de 1940.
8. Ver **Tercer Censo Nacional de Población 1950**, Dirección Nacional de Estadística, Ciudad Trujillo, 1955.
9. "Actualmente, Mao tiene dos serios problemas: escasez de dinero para refraccionar las cosechas y escasez de braceros para atender a las siembras y cultivo de arroz". **Listín Diario**, 1ro. de mayo de 1940.
10. *Ibidem*.

